

EL *PULSO* DE LOS CARTELES



Nº#1

13 de marzo de 2017

Julio González, como responsable de la anterior Comisión de carteles de Bilbao, hizo una consideración muy precisa en el informe que redactó, que merece nuestra atención.

Decía así: “Creo que se ha puesto el acento en el hecho de trabajar con otros, el cartel como lazo que posibilita el trabajo junto a otros, y seguramente ha quedado desdibujada la dirección a la Escuela, un trabajo dirigido a la Escuela, vectorizado con ella, un trabajo de construcción permanente de la misma. Se ha producido por ello un deslizamiento en la consideración al cartel, como modo de “trabajar entre nosotros”, quedando la Escuela lejana, afuera, faltando esta orientación. Es algo a tener en cuenta para futuras convocatorias”.

Le hemos pedido si podía añadir algún comentario a esta parte del informe que es su interpretación sobre la situación de los carteles.

Julio González aceptó de inmediato y compartimos su respuesta:

“Os agradezco la posibilidad de retomar el informe que hice para la reunión institucional de nuestra sede y poder decir algo más al respecto.

Cuando redacté dicho informe, trataba de entender qué había pasado para que tras casi dos años de trabajo en el espacio “Las noches del cartel”, desde la Sede de Bilbao no hubiera habido ninguna respuesta a la invitación del Consejo de la Escuela de constituir carteles exprés de cara a las Jornadas. Me parecía que habíamos entablado durante ese tiempo una conversación provechosa de cara a relanzar la actividad de carteles en la Sede, y me resultaba muy sorprendente el que no hubiera una respuesta a la invitación por parte del Consejo.

Traté entonces de situar mi responsabilidad en ello, como responsable de la Comisión de carteles. Entendía que había orientado el espacio desde la perspectiva de favorecer el trabajo con otros, de hecho, y con bastante anterioridad, había escrito un texto al respecto que había sido publicado en la gaceta del Secretario de Sede. Entendí también que algo se me había escapado en la relación con la Escuela. Hoy qué puedo añadir. Creo que ese hecho da cuenta de la tensión entre Agrupación analítica y Escuela, inherente a nuestra Sede y a la Escuela en tanto que institución. El hecho de ser una Sede de la Escuela no nos convierte

automáticamente en Escuela, no nos lo garantiza, y me parece que en cierto sentido la Escuela está siempre en construcción, siempre por venir.

Diría que lo que mi informe constata es que se lograron nuevas investiduras y acomodos libidinales, pero hubo algo fallido respecto de la transferencia de trabajo, de la transmisión de un estilo de trabajo.

Esta tensión entre Institución analítica y Escuela constituye uno de los ejes de trabajo para el espacio Pase y Escuela que pronto se pondrá en marcha.

Os invitamos a participar con vuestros comentarios y aportaciones.

Felicidad Hernández
felihergon@gmail.com

Itziar Otalora
itziar@u-52.org